Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 30 de Enero de 1891 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos | N.º 4.300

LA SOLUCIÓN.

I.

Con todo y ser X el hombre más inofensivo del mundo, y gustarle tratar asuntos que estén por encima de toda polémica, va en este dia á romper una lanza en pro de la verdad, y contra la conducta de muchos que la profesan y de otros que creen profesarla.

Los hombres de buena voluntad se han dividido siempre en dos campos: el de aquellos que junto con la rectitud de las intenciones poseen la verdadera ilustracion del entendimiento, y el de los que, privados de la verdadera luz, andan, sin embargo, en pós de ideales que creen buenos y asequibles, si bien lo hacen á tientas por la ignorancia de la verdad.

Pero en los tiempos de confusion que atravesamos, cada uno de estos campos se presenta dividido en dos banderías, pues salta á la vista que en el campo de la verdad, mientras unos se esfuerzan en luchar por el bien, por la gloria de Dios y honra de su Iglesia, haciendo buenos los principios con la práctica de las virtudes, otros, y son los más por desgracia, cuidan tan solo de conservar incólumes los primeros, ó lo que es lo mismo, predican y no dán trigo, valiéndome de una frase vulgar. A su vez, en el campo que podríamos llamar de la ignorancia religiosa, nótanse dos corrientes: la de aquellos, muy pocos, sedientos de luz y de justicia que, sintiéndose lejos de la verdad, la buscan sinceramente, y la de la mayor parte, los cuales rehuyendo la verdadera luz, viven haciéndose la ilusion de que están en terreno firme y acriminando á los católicos no prácticos por su falta de consecuencia.

Y cuando los he llamado á todos *hombres de buena voluntad*, no he pretendido que todos la tengan realmente buena, sino que la creen buena y, á porfía, los que en cada campo constituyen la parte más numerosa, sostienen su actitud con exaltada pasion y á veces con innoble encarnizamiento.

II.

De suerte, que en ambos campos, en el de la verdad y en el del error, la mayor parte de los combatientes sostienen terrible pugilato, no tanto por los intereses nobilísimos de lo justo y de lo verdadero, como por el prurito de echarse mútuamente en cara la responsabilidad de los males que afligen á la sociedad y al indivíduo.

¿Quiénes, pues, obran rectamente?

Ni los unos ni los otros. Y aún si considero cada bando en su verdadera posicion, no estoy lejos de confesar que más razon asiste á los no católicos para acusar á los católicos de inconsecuentes, que á éstos para acusar á aquéllos de enemigos de los verdaderos principios. Más, mucho más digno de censura es el hombre que, conociendo la verdad de nuestra Santa Religion no atempera sus obras á sus ideas, que el hombre ignorante que, por no conocer las ideas, sólo quiere atenerse á las obras.

Hé aquí indicado el terreno de la empeñada lucha. Desgañítanse los unos profesando á voz en grito la verdad católica íntegra, sin cortapisas ni menoscabos: enfurécense los otros, al ver que las prácticas de los cristianos no corresponden á sus creencias.

Los unos no conocen más que un verbo, *creer:* los otros conjugan tambien uno solo, *hacer*.

Los unos, por *sacrificarlo todo* á los principios, se cruzan de brazos para que así ande más suelta la lengua: los otros, por *sacrificarlo todo* á los hechos, ponen la lengua al servicio de los brazos.

Los del bando católico dicen á sus contrarios: Jesucristo, Dios y hombre, es Rey de los pueblos y de los indivíduos, y á la enseñanza de su Iglesia deben atenerse todos. Los del bando opuesto dicen á su vez: Jesucristo vino á predicar la libertad, igualdad y fraternidad; fué tolerante, devolvió bien por mal y perdonó á sus enemigos. Para los primeros, Jesucristo es la autoridad, la soberanía, la omnipotencia: para los segundos, es la humildad, la caridad, la mansedumbre.

Y ahora, dígame el lector si es posible la avenencia entre dos bandos tan radicalmente opuestos.

Dígame, por su vida, si hay quien tenga la razon de su parte en la conducta que viene observando enfrente del adversario. Mientras se mantengan los dos bandos en el palenque del exclusivismo, no lograran sino enconar más los odios, alargar las distancias, ahondar más y más el abismo que los separa; y si llegan á las manos, como ya ha sucedido, no será, nó, para que los que andan errados reconozcan su yerro y se echen en brazos de los profesores de la verdad confesándola y pregonándola á los cuatro vientos, sino para cebarse en el enemigo, para destruirle y aniquilarle y levantar despues la bandera negra del triunfo sobre el campo de la desolacion y de la muerte.

III.

—¡Vamos! sí; X será uno de tantos que andan por ahí predicando que los católicos hemos de abandonar la santa intransigencia de la verdad en manos de la protervia; que hemos de dejar la cumbre de los principios por las fértiles llanuras de la libertad, como dijo el otro.

—¿Y á mí que me importan los juicios temerarios de esos puritanos de nuevo cuño? *Quién me ha de juzgar*, diré con el Apóstol, *es el Señor*, no esos pretenciosos que dán y quitan patentes de catolicismo, como si á ellos se hubiese dicho: *Quién os desprecia, á mí me desprecia.*

Yo desprecio su insensata arrogancia, y voy á proponer, aún á ellos mismos, el único medio de acabar la lucha con la victoria de la verdad.

Su fórmula es muy sencilla: *Sean los católicos prácticos de verdad.* ¿Hay en esto algo que huela á transigencia *non sancta*, á abandono de principios?

Quien mantiene á los dos bandos rencorosamente hostiles, es el exclusivismo; y el que sostienen los partidarios del error, desaparecerá no bien abandonen el suyo los católicos.

¿Esperan éstos, por ventura, que sus adversarios se rindan primero? Esperan en vano: sin un milagro de la divina Omnipotencia no lo harán nunca.

Adelántense pues; y así como profesan la divina y humana realeza de Jesucristo y la autoridad de la Iglesia, reconozcan también, con la práctica sobre todo, que Jesucristo vino á predicar la libertad, igualdad y fraternidad verdaderas; que fué tolerante con los pecadores; que devolvió bien por mal y pidió perdón por sus enemigos.

¿Hay algún peligro en esta profesion? Nó, evidentemente: con textos sagrados podría demostrar su ortodoxia.

—¿Pero hay algún católico que no admita lo que pretendeis?

—En teoría, ninguno; en la práctica, muchos.

—¿Y el exclusivismo de los no católicos desaparecería con la profesión práctica de esta doctrina por los católicos? Claro es que nó; 1.º porque aquéllos la admiten en sentido muy diverso del católico, y 2.º porque, al parecer, siempre se resistirán á profesar la divina autoridad de Jesucristo y de su Iglesia.

—¿Admiten ellos en sentido falso esta doctrina? Pues practicadla vosotros en sentido verdadero; sed libres de pasiones, mirad en cada hombre un hermano, sed tolerantes con el que yerra sin serlo con el error, devolved bien por mal, haced bien á los que os odian y *aprended del Maestro Divino la humildad y mansedumbre de corazón*, como Él lo encarga; *y lo demás se os dará por añadidura*. Quiere decir que, obrando así, no podrán menos de hacer justicia á la restante doctrina católica sus más rencorosos enemigos. ¿No habeis leido á Tertuliano? ¡Cuántos medros no debió el catolicismo en sus primeros tiempos á la buena conducta de los fieles!

¡Ah¡ ¡si todos los católicos fueran verdaderamente prácticos! ¡si los enemigos de la Religión no pudieran echarles en cara la discordancia entre sus costumbres y sus creencias! ¿Qué caso pueden hacer, dada su ignorancia, de lo que se cree, cuando tan malo vén lo que se practica?

IV.

Por lo demás, todo hombre que juzgue desapasionadamente, comprende que á los católicos no prácticos les falta el verbo de la Religión, así como á los anticatólicos, sean ó nó de buena voluntad, les falta el *nombre* de la misma.

Es decir, que aquéllos no se hallan en terreno firme por carecer de coronamiento su edificio relijioso, y éstos, por falta de fundamento en el suyo.

A los primeros digo: ¿Creeis y exijís que se crea lo que propone la Iglesia? Norabuena; pero *la fé sin obras es muerta.*

A los segundos digo: ¿Obrais y exijís que se obre según lo que hizo Jesucristo? Bien hecho; pero *sin fé, no es posible agradar á Dios.*

Debemos levantar, dice San Agustin, un edificio que llegue hasta el cielo: ¿y es posible concebir un edificio sin cimientos ó sin tejado?

V.

Y á fin de que no se me tache de católico no práctico, á mí que estoy zarandeando á los que no lo son, concluiré señalándolos con el dedo. Si pongo éste en la llaga, mejor: más vale que se diga: ¡Ahí duele! que ¡Ahí me las dén todas!

Es bastante comun la opinión de que al católico bástale, para ser práctico, asistir á misa los domingos y demás dias festivos, recibir los Sacramentos algunas veces al año, ayunar y abstenerse de carne siempre que esté mandado.

Pues yo digo que en este punto, como en tantos otros, la *señora opinión pública* no dá pié con bola.

El católico práctico es el que, en todas las circunstancias de la vida, procura dar buen ejemplo y presentarse como fiel discípulo de Cristo, no para abochornar á sus adversarios, sino para atraerlos con el suave olor de las virtudes; no para su vanagloria, sino para gloria de Dios; no con el orgullo del fariseo, sino con la compuncion del publicano.

¿Cómo han de ser católicos prácticos esos que asisten á las funciones religiosas sin espíritu cristiano, con la disipacion con que asisten al teatro?

¿Cómo han de ser católicos prácticos, esos que se gozan en ver convertido el altar del Señor en escenario de zarzuela?

¿Cómo han de ser católicos prácticos, esos que tratan el sagrado recinto como plaza pública hablando en él sin necesidad, cuchicheando con el del lado sobre el ornato de la fiesta y profanando el templo con gritos de ¡viva!?

¿Cómo, esos que distinguen entre iglesia é iglesia, como si Dios no estuviera igualmente en todas?

¿Cómo, esos que corren desalados á oir la divina palabra, no para enmendar su vida, sino para decir después del sermon: *Se explica muy bien;* ó aquello: *¡Qué paliza se han llevado los tales ó cuales?*

¿Cómo, esos que reparten el día entre la iglesia y el mentidero, ocupándose de continuo en los demás y nunca en sí mismos?

¿Cómo, esos que *ven una paja en el ojo ajeno y no ven una viga en el propio?*

¿Cómo, esos que no cohiben la ira ni enfrenan la soberbia, y pretenden ser los mejores, cuando esa misma pretension es signo indudable de que son los más descaminados?

¿Cómo, esos que pretenden dar lecciones de rectitud á los superiores jerárquicos, tachándoles con motes despreciativos cuando no demigrantes, si ven que la conducta de estos no corresponde á sus exigencias?

¿Cómo, esos del eterno *distingo*, que á guisa de protestantes ó jansenistas, someten al espíritu privado las encíclicas del Papa y las pastorales de los Obispos?

¿Cómo, esos que cuando el Romano Pontífice dá el grito de ¡unión! se exhiben para alardear de rebeldía á la voz del Vicario de Cristo, y comparecen ante sus jefes espirituales gritando desunión y discordia?

¿Cómo, esos que miran con desdén á los Pastores de la Iglesia, y á hurtadillas se ponen á merced de un simple eclesiástico, y hasta de un seglar, para la dirección exclusiva de su acción católica?

—¡Acabáramos, hombre! Decid que los católicos no prácticos son los integristas, y punto final.

—¡Alto ahí! A nadie autorizo para que me atribuya la intención de poner motes. Para todos hay, si señor, aún para el que me interrumpe. Quién sea cofrade, que tome vela.

VI.

El caso es que, mientras los enemigos de la Relijión vean tales miserias y otras que me he dejado en el tintero, no es regular que le cobren afición al Catolicismo. Porque, lo que ellos dicen: Vosotros los católicos sois los primeros en desacreditar las doctrinas que profesais; ¿cómo quereis para nosotros lo mismo que no reconoceis en la práctica?

Los hijos de las tinieblas, dice quien no puede mentir, *suelen ser más prudentes que los hijos de la luz,* y en este raciocinio lo prueban.

¿Verá pronto la luz el día en que todos los hombres de buena voluntad se cobijen bajo el estandarte de la Iglesia? La aurora de ese dia empezará, cuando los católicos sean verdaderamente prácticos.

¿Como llegarán á serlo?

Oigan y pongan en práctica las palabras del P. Olivain, fusilado por la *Comunne: ¡Sed católicos como lo es el Papa!... ¡guardad la verdad en la caridad!* O éstas de San Pablo: *Todas nuestras cosas háganse en caridad.*—*X.*

Gerona 28 Enero 1891.

Manual del interventor.

Son nombrados los interventeres el domingo anterior á una elección, ante la Junta provincial del Censo.

Esta les comunica su nombramiento citándoles para el dia y hora de la votación.

Los que no aceptan el cargo deben manifestarlo así á la Junta antes de la hora señalada. Si no lo hicieren, quedan obligados á desempeñar el cargo.

Las condiciones para ser interventor son: ser electores del municipio en que haya de constituirse la mesa y saber leer y escribir.

Los interventores entrarán en el ejercicio de sus funciones en cualquier momento en que se presenten, aun despues de constituidas las mesas.

Sus obligaciones son: anotar en la lista numerada los electores que voten, por el órden en que lo hagan; confrontar sus nombres con los de las listas definitivas del censo y espresar en la anotación el número con que en estas aparezcan.

Además de este firman las listas de votantes al márgen de todos sus pliegos y á continuación del último nombre escrito; confrontan el número de papeletas estraidas de la urna con el de votantes anotados en las listas; rubrican todas las papeletas á que se hubiese negado validez ó hubiesen sido objeto de alguna reclamación.

Firman con el presidente el acta de la sesión.

El interventor designado para asistir á la junta de escrutinio general entregará, acompañado del presidente, en la administración de correos más cercana, en pliegos cerrados y sellados, las dos copias literales del acta de votación que se han de remitir al Secretario de la Junta central y al presidente de la municipal de la cabeza del distrito.

La designación se hace por la mayoría de los individuos de la mesa. En caso de empate, el elegido será el de más edad.

Serán castigados con las penas de arresto mayor y multa de 500 á 5.000 pesetas cuando no hubiese señalada pena mayor, los que anoten intencionadamente con inexactitud, de manera que oscurezca la verdad, los nombres de los votantes.

Sección neutral.

Desde Amer, 25 Enero de 1891.

Sr. Director de La Lucha.

Muy Sr. mio: ahora que tan oportunas son las noticias electorales, no estará de más que le envie una relación exacta de la forma con que fué recibido en esta villa *donde con tantos elementos cuenta* (segun dice un Diario), el candidato que presentan los partidarios del absolutismo. Quisiera se encargara otra pluma de describir con la brillantez que el asunto merece, esta grande epopeya, nunca registrada en los anales carlistas de esta villa; pero como ninguno de los personajes y héroes de la acción ha dicho sobre el asunto es mia, procuraré como pueda salirme del atolladero que me depara la suerte en mal hora.

La del alba seria cuando empezaron á moverse los más ó menos beatos, reflejándose en sus semblantes el contento con que aguardaban una de las más grandes aventuras que en su raquítica vida casera debian experimentar. El más ligero iba en busca de parientes y amigos para prestar digno homenaje al representante de su señor y de las masas en las Córtes; otro, más campechano, se encargó de la fonda y los preparativos para el *meeting;* otro buscaba orquestas y músicas para dar más realce á la fiesta, y en fin se disponía mientras el tardo sol jamás llegaba al ocaso, entreteniendo entre tanto su impaciencia quitando la polilla á algun sombrero del tiempo de Cárlos de España, hasta que llegó la noche, y con las tinieblas el candidato prometido, acompañado precisamente de uno que fué Ayudante del llamado tigre de la montaña. Salieron á recibirles los mismos cuatro ó cinco que tanto se movian por la mañana, acompañándoles con gran solemnidad sin que nadie se apercibiera del caso, hasta la fonda donde estaban ya preparados los tres cientos cubiertos, y encendiendo de trecho en trecho algun fósforo por no tropezar, ya que se habian suprimido del programa las luminarias y los vecinos roncaban pacíficamente en sus casas.

Llegó la feliz hora dada por santo y seña á los comensales para la reunión, y por fin llegó uno de ellos, algo pigmeo pero de caletre fosco y preguntando por el lugar de la función, se sentó á su gusto en el sitio del público, para representar las veces de tal. Al cabo de media hora llegó otro iniciado, y el público tuvo que encojerse y apretarse. Luego comparecieron dos ó tres chiquillos y no se cabia; por lo que se abrió la sesión con el cañonazo (digo campanillazo) de reglamento; pero como el propagandista manifestara deseos de no predicar en desierto, el dueño de la casa no tuvo punto de repuso hasta que hizo abandonar la ya caliente cama á las criadas y mozos del servicio, y los encajonó como pudo en los huecos que el auditorio dejaba. Y sin mas descubiertas ni guerrillas, empezó el Sr. Sicars á arengar à sus huestes en estos ó parecidos terminos: Chiquillos: yo soy rico y amigo de carreteras y, no recuerdo en cual legislatura, fui diputado por este Distrito, distinguiéndose esta villa por no haberme dado ningun voto en tal ocasión; por lo que espero de vosotros que cuando seais mayorcillos y tengais derecho á votar, favorecereis con vuestra confianza á aquel que se presenta con expreso permiso de su Señor, de su partido y de su Prelado. He dicho.

Grandes aplausos. Durante los intermedios de la fiesta, no acompañó la música con sus bélicos toques tan espléndido acto..... porqué no se hallaron orquestas para el caso.

Luego se formaron corrillos *numerosos* y vinieron los comentarios, cambiándose impresiones.

—Porqué se habrán retraido de esta manera los vecinos dejándonos solos con los bancos? se atrevió á preguntar con timidez uno de los concurrentes mas caracterizados.

—Es que hemos errado en una cosa principal, respondió otro: si hubiésemos mandado hacer un pregón anunciando la función con chocolate y bombón, gratis al público, otro gallo nos cantara, mas esto servirá de experiencia para mañana... Ca! dijo uno del Estado mayor que tenia ya sus planes de campaña. Mañana cojemos el pasaporte y paz con todos; que tres dias aquí como teniamos acordado, nos sabrian á tres tirones.

Y en efecto, al dia siguiente en pleno día, y no ya à oscuras como habian llegado, emprendieron el camino para continuar el curso de sus no interrumpidas conquistas, saliendo á despedirles dos ó tres de los cinco ó seis que les recibieron y se empaparon en sus añejas doctrinas y discursos de propaganda.

Buen viaje y la del humo.

Y aquí termino, Sr. Director, la crónica de los festejos que, con motivo de la visita del señor Sicars, se han celebrado, con la pompa y solemnidad descritas con pálidos colores, en esta villa; y no pongo comentarios porqué todos se desprenden de la relación, para quien sabe que en Amer todavía están abiertas y sangrando las heridas abiertas por las guerras civiles que todos sus hijos aborrecemos, y que no puede medrar en un pais de paz y concordia quien, como nota culminante de su abolengo, las trae como símbolo en su escudo.

E. C.

Noticias locales y generales

El Correo Catalan del venticinco publicó al frente de su sección de noticias, la siguiente en la que no nos habiamos fijado hasta ayer:

El Sr. Sicars ha recorrido el distrito de Gerona por la parte de Anglés, La Sellera, Amer, Osor y demás puntos de aquella parte en que tantos elementos tiene el partido carlista.

La candidatura de nuestro amigo ha sido muy bien recibida en todo el distrito y confiase en que saldrá triunfante. La ministerial representada por el señor Bosch y Labrús, pierde terreno de dia en dia puesto que por su significación, importancia y arraigo en aquella comarca no puede competir con la de nuestro candidato. Además no tiene el apoyo que se creia el Gobierno, pues solo han salido en su defensa los elementos de carácter oficial y un periódico reformista anti-conservador hasta hoy, pero que ahora sirve á los ministeriales en agradecimiento al destino que les debe su director. Así nos lo escriben de Gerona.

Pues, colega, que le devuelvan el dinero si es que ha pagado V. esas noticias, porque el propietario de este periódico desempeña un cargo administrativo por derecho propio, y si quiere convencerse de ello el que le vende á V. gato por liebre, puede pasarse por la Administracion de Correos y verá el puesto qué en el escalafon del cuerpo ocupa el señor Ruiz Blanch; porque no hay ningun partidario de la candidatura del señor Sicars que crea en su triunfo; porque el gobierno cuenta con apoyo suficiente para sacar triunfante al señor Bosch y Labrús, y porque este respetable hombre, por su carácter y servicios á la causa de la proteccion del pais, tiene el apoyo de cuantos, prescindiendo de las intransigencias, aspiran al triunfo de un candidato tan proteccionista como el señor Bosch.

Nosotros procuramos siempre hacernos eco de la verdad duela à quien duela, conociendo sin embargo en el señor Sicars prendas personales que lo hacen acreedor á cualquier cargo honroso.

—Ha sido puesto á disposición del Juzgado competente, un individuo del cuerpo de seguridad de esta ciudad que desempeñaba el cargo en la Secretaría del gobierno de provincia, por ser pàjaro de cuenta. Con recado del señor Gobernador, tomó de casa del señor Xifra objetos de tocador; sacó de una Caja de préstamos varios relojes de oro no sabemos con que mañas, y huyó hace cinco ó seis dias con una pupila de una casa de prostitución llevándose, como equipage, objetos que no eran ni suyos ni de la *dama*. Como tomaron el tren en dirección á Barcelona, fueron uno y otra detenidos en el Empalme y conducidos á esta ciudad.

Ya se vé pues, que el hombre promete y es de confianza.

—Los ciegos y semiciegos músicos de Barcelona, han publicado una circular dirigida al público, en la que declaran que, deseosos de separarse de la mendicidad en la que hasta ahora han vivido, han formado una asociación musical, que dispondrá de un local en el que se organizarán bailes y veladas, ofreciéndose al mismo tiempo á los particulares para tomar parte en funciones religiosas ó profanas. Se proponen, además, publicar un periódico semanal, destinando los fondos que todos estos medios les produzcan, al mantenimiento de los asociados.

—Llamamos la atención del público en general y del comercio en particular, sobre las monedas de dos pesetas falsas que circulan.

—Hace tres dias fué herido mortalmente uno de los alguaciles del ayuntamiento de Tortosa por un soldado del primer regimiento de artillería montada, que se hallaba en aquella ciudad en uso de licencia. El agresor, que se llama Manuel Homedes Cavelté, se presentó á saldar la cuenta que por jornales devengados tenia pendientes con el dueño de una panadería, y como una hija de éste notase que el Manuel Homedes llevaba una pistola de dos cañones cargada y amartillada, reclamó el ausilio del alguacil Juan Benaigues, que al personarse en la panadería preguntó al agresor: ¿Qué vas á hacer? el cual por toda contestación le descerrajó los dos tiros, cuyos proyectiles le ocasionaron otras tantas gravísimas heridas. La Guardia civil detuvo al criminal.

—Se han dotado de sacas pequeñas é impresos especiales, todas las Estafetas y Carterias de la provincia con objeto de cumplimentar el servicio electoral dispuesto por la Dirección General del cuerpo de correos. Al efecto, se han dado á todos los funcionarios de la provincia las instrucciones oportunas para que los pliegos que entreguen las Mesas electorales, sean expedidos sin pérdida de tiempo y con las seguridades debidas.

—Una epidemia desconocida está causando gran mortalidad en los gallineros del término municipal de Orense.

—Anoche debió pernoctar en Blanes el señor Comyn, despues de haber visitado la población de Breda en donde creemos habrá obtenido un cariñoso recibimiento, y hoy visitará á Vidreras y Massanet de la Selva.

Noticias que recibimos de los distritos de Vilademuls y Figueras, nos dicen que se considera segurisímo el triunfo de nuestro correligionario señor Alvarez Mariño y seguro el del señor Roger.

Por el de esta capital no hay que decir

LA ESPADA DE DAMOCLES.

Sr. Director de *El Heraldo de Madrid*:

Mi muy querido amigo y compañero.

Te escribo en momentos de verdadero y grave conflicto para mí.

Échase encima, á pasos agigantados, el dia 1.° de Febrero.

El día de la gran batalla.

De las halagüeñas esperanzas.

De las amargas decepciones.

De la vergonzosa derrota ó del jubiloso triunfo.

El día en que se juega hasta la suerte de las instituciones más venerandas.

Y, por ende, el día en que, sin comerlo ni beberlo, me encuentro con mi destino jugado, con mi honradísima manera de vivir puesta en tela de juicio, *por los que tienen derecho* á declararme cesante, ahora ó más tarde, sino pongo incondicionalmente á sus órdenes mi pobrísimo *voto*, y los que me fuere dado allegar, en favor de tal ó cual candidatura.

¡Y aquí de Dios!... y del consejo que voy á pedirte, despues de darte á conocer todo lo difícil, delicado y espinoso de mi actual estado.

Tú lo sabes, amigo querido.

Madrid elector, tiene, para despacharse á su gusto, nada menos que *ocho* candidaturas.

La ministerial, ó *liberal conservadora.*

La liberal dinástica, ó *fusionista.*

La *reformista.*

La republicana, ó de *coalición antimonárquica.*

La *federal intransigente.*

La *independiente.*

La *socialista*, y

La de *unión obrera.*

De estas *ocho* candidaturas, *seis* han de votarse completas, si el sufragio ha de resultar puro y sin mistificaciones ni debilidades, siempre censurables.

Quedan la *independiente* y la *obrera*, que se contentan con *dos* y *tres* diputados, respectivamente.

Ahora bien, mi querido compañero.

Esta tu casa está, desde hace días, convertida en santuario de jubileo.

Agentes, interventores, caciques, muñidores grandes y chicos se atropellan en la escalera para llegar antes que los demás á verme, hablarme, recomendar á mi influencia (!!!) sus patrocinados.

Tres veces he tenido que ordenar la recomposición de la campanilla, y estoy decidido á dejarla en completa mudez mientras duren estas circunstancias.

Mi mesa de despacho, por ámplia, y mucho que es, rebosa en circulares, candidaturas, cartas, tarjetas, listas, y cuantos papeles impresos, litografiados, manuscritos y autografiados llevan consigo las operaciones preliminares de una elección, digo... y ¡¡¡por sufragio universal!!!

Pero todo esto sería cosa de poca monta, sí, como al principio te dije, no llevara envuelto para mí el caso de terrible desolación en que me veo colocado.

Porque... ¡escúchame y tiembla! Yo no puedo, en manera alguna, sustraerme á la obligación ineludible de *votar*, de hacer uso de uno de los más sagrados derechos inherentes à la personalidad humana, civil y políticamente considerados.

Y ahora bien: ¿á quién, ó á quienes voto? En primer término, mi condición de *empleado* me impone el deber de lealtad y respeto al Gobierno constituido, que me dispensa el honor de respetarme en mi puesto, à cambio de mi trabajo honrado y de mi probidad sin tacha, á votar la can-

que el triunfo del Sr. Bosch es seguro, como lo es el del señor Robert por el de Torroella en donde el señor Quintana ha retirado su candidatura, y nada hemos de decir de los distritos de Olot y Puigcerdá, por los que serán reelejidos nuestros particulares amigos los señores Marqués de Aguilar y Conde del Valle de Marlés.

En donde la lucha se presenta empeñada es en el distrito de La Bisbal; allí cuentan con elementos própios y valiosos, lo mismo el señor Pella y Forgas que los señores Corominas posibilista, y Puig Calzada federal. Antes, la contienda era solo entre los dos últimos, pero ahora tércia con muchas probabilidades el candidato conservador, cuyos amigos trabajan con ahinco.

Pasado mañana habremos salido de dudas y en verdad ya es hora, porque el país no gana nada con estas ajitaciones y tales peleas.

—En Sevilla, mientras una jóven estaba de cuerpo presente en una de las habitaciones de su casa, una enorme rata empezó á roerla la cara, sin que las personas que velaban el cadáver notaran el hecho al principio. Sólo si observaron que la cabeza habia cambiado de postura, produciéndose el consiguiente susto.

Averiguado el caso, y viendo saltar la rata, notaron que á la muerta le faltaba ya un ojo y una oreja.

—En Málaga acaba de ser víctima de un timo, ejecutado por su amante, una jóven.

Convinió ésta con aquél en fugarse de la casa paterna, y así lo hizo, llevàndose en monedas de oro 3.000 reales, robados á su padre.

Cuando los dos amantes estuvieron reunidos, el novio, cogiendo el dinero, dijo á la muchacha que le esperara, que iba á arreglar la fuga.

Escusado es decir que la incauta doncella le esperó en vano. Tuvo que volverse á casa de su padre, llorosa y robada.

—Anteayer salió para Barcelona donde permanecerá una corta temporada, la distinguida familia del pundonoroso é ilustrado General de División D. Joaquin Ahumada, Gobernador de esta plaza.

—En los intermedios de la función anoche celebrada en el Teatro de Novedades de Barcelona, debió tomar parte el terceto titulado *Sória* que recientemente ha dado algunos conciertos en diferentes capitales de Europa y en la mayoría de las provincias españolas.

Nuestros habituales lectores recordarán, que el pasado invierno tuvimos el gusto de aplaudir las selectas piezas que tan hábilmente interpreta aquel terceto, en diferentes centros de esta ciudad.

—Accediendo á sus deseos, ha sido trasladado á Filipinas el teniente de la brigada topográfica de ingenieros que residia en esta ciudad Don Juan J. Galvez.

El señor Galvez salió anteayer para Barcelona, siendo despedido en la estación por varios de sus numerosos amigos.

—Dice un diario militar, que se trata de reorganizar el cuerpo de órden público, aumentando el número de guardias y dándole caracter más militar.

Además se creará, según dicho periódico, una verdadera sección de seguridad, cuyo objeto sea contribuir eficazmente al descubrimiento de los delitos.

Esta sección dependerá directamente del coronel del cuerpo, cuya organización se extenderá á las fuerzas que prestan servicio en provincias.

—Las Juntas de escrutinio en las futuras elecciones, las presidirán; en Gerona, el Majistrado de la Audiencia de lo criminal señor Culla; en Santa Coloma de Farnés, el Majistrado señor Polledo; en La Bisbal, el Juez de esta ciudad; en Torroella, el de Santa Coloma; en Vilademuls el de Puigcerdá; en Puigcerdá, el de La Bisbal y en Olot y Figueras, los Majistrados de aquella Audiencia señores Lluch y Sangenís.

—Ayer tarde salieron para Torroella y Monells, respectivamente, nuestros particulares amigos los señores Marqués de Robert y D. Alberto Camps; el primero regresará verificada la eleccion del domingo y el segundo mañana en el tren de la tarde.

—El Rey de Dinamarca ha curado su dolor intercostal, usando el *Bálsamo de Fernoline*.

EDAD DE LOS PONTÍFICES ROMANOS.

San Agaton, á quién se dió el título de Taumaturgo, vivió 107 años, murió en el de 182: reinó 3, 3 meses, 15 dias. Gregorio IX vivió 98; murió en 1241: reinó 14, 5 meses, 2 dias. Celestino III, murió á los 90, en 1198: reinó 6, 9 meses, 9 dias: Gregorio XII murió en 1409; reinó 3, 7 meses, 5 dias: vivió 90 años, así como Juan XXII en 1334; reinó 18, 4 meses, 3 dias: Clemente XII murió en 1740 á los 88; reinó 9, 6 meses, 24 dias. Clemente X murió en 1676; reinó 6, 2 meses, 24 dias. Inocencio XII murió en 1700; vivió 85; reinó 9, 2 meses, 6 dias. En 1559 murió Paulo IV; reinó 4, 2 meses, 27 dias. En 1585 murió Gregorio XIII; reinó 12, 10 meses, 28 dias. En 1758 murió Benedicto XIV; reinó 18, 8 meses, 17 dias. Estos tres últimos papas vivieron 83. Cinco murieron á los 81. Fueron: San Celestino, quien abdicó, en 1294, despues de 5 meses, 9 dias de reinado. Pablo III en 1549; reinó 15, 29. Benedicto XIII en 1730; reinó 5, 8 meses, 23 dias. Pio VI en 1799, reinó 24, 6 meses, 14 dias. Y Pio VII en 1823; reinó 23, 5 meses, 6 dias. Cinco murieron á los 80 años. Adriano II en 872; reinó 4, 11 meses, 12 dias. Calixto III en 1458; reinó 3, 3 meses, 29 dias. Inocencio X en 1655: reinó 10, 3 meses, 23 dias. Alejandro VIII en 1691; reinó 1, 4 meses, 4 dias. Y Gregorio XVI en 1846; reinó 15, 2 meses, 29 dias. Dos murieron de 78. San Dámaso I en 384; reinó 18, 2 meses, 10 dias. Inocencio XI en 1689; reinó 12, 10 meses, 23 dias. De 77 años murió en 1644. Urbano VIII; reinó 20, 11 meses, 23 dias. Clemente XII en 1740; murió á los 76; reinó 10, 7 meses, 27 dias. San Cirilo en 398, murió á los 74; reinó 14. Cinco murieron á los 72. Fueron: Gregorio VII en 1085; reinó 12, 1 mes, 4 dias. Urbano VI en 1386; reinó 11, 6 meses, 8 dias. Alejandro VI en 1503; reinó 11 y 8 dias: Inocencio IX en 1591; reinó 2 meses y 1. Y Clemente XI en 1721; reinó 20, 3 meses, 25 dias. De 71 años murió Sixto IV en 1484; reinó 13 y 4 dias. Cuatro murieron de 70 años. Fueron: San Leon el Grande en 461; reinó 21; 1 mes, 4 dias. Gregorio X en 1276; reinó 4, 4 meses, 10 dias. Julio II en 1513; reinó 9, 3 meses, 20 dias; y Leon XI en 1605; reinó 26 dias.

Ocho murieron á los 69 años. Fueron: Sixto V en 1590; reinó 5, 4 meses, 3 dias. Clemente VIII en 1605; reinó 13, 1 mes, 4 dias. Paulo V en 1621; reinó 15, 7 meses, 13 dias. Gregorio XV en 1623; reinó 2, 2 meses. Clemente IX en 1669; reinó 2, 5 meses, 1 dia. Inocencio XIII en 1724; reinó 2, 9 meses, 29 dias. Leon XII en 1829; reino 5, 4 meses, 12 dias, y Pio VIII en 1830; reinó 1 y 8 dias. Cinco murieron á los 68 años. Fueron: Inocencio VII en 1406; reinó 2, 21 dias. San Pio V en 1572; reinó 6, 3 meses, 24 dias. Urbano VII en 1590; reinó 13 dias. Alejandro VII en 1667; reinó 12, 1 mes, 16 dias, y Clemente XIV en 1774; reinó 5, 11 meses, 15 dias.

A los 66 murió Pio IV en 1565; reinó 5, 11 meses, 15 dias. Tres murieron á los 64. Benito XII en 1045; reinó 1, 8 meses y dias que no se saben con certeza. Pio III en 1503; reinó 26 dias, y Adriano VI en 1523 reinó 1, 8 meses 6 dias. A los 63, en 1431, murió Martín V; reinó 13, 3 meses, 9 dias. San Gregorio el Magno, en 604, murió á los 62; reinó 13, 6 meses, 10 dias. En 1370, murió Urbano V; reinó 8, 1 mes, 23 dias. De 60 años murieron: Clemente VI en 1352; reinó 10, 6 meses, 29 dias, y en 1492 Inocencio VIII; reinó 7, 10 meses, 27 dias. Eugenio IV, en 1447, murió á los 59; reinó 11, 11 meses, 20 dias. Pio II, en 1464, murió á los 58; reinó 5, 11 meses, 25 dias. De 57 años murieron: San Inocencio I en 417; reinó 15, 2 meses, 10 dias, y en 1099, Urbano II, que reinó 11, 4 meses, 18 dias. Tres murieron de 56. Inocencio III en 1216; reinó 18, 6 meses, 9 dias. Nicolás V en 1455; reinó 8, 19 dias, y en 1591, Gregorio XIV; reinó 10 meses, 10 dias. Clemente VII, en 1534, murió á los 55; reinó 10, 10 meses, 7 dias. Pablo II, en 1471, murió á los 53; reinó 6, 10 meses, 7 dias. San Leon IX, en 1054, murió á los 52; reinó 6, 2 meses, 7 dias. Marcelo II, en 1555, murió á los 51; reinó 21 dias. De 46 murieron: Gregorio IX en 1378; reino 7, 2 meses, 28 dias, y Leon X en 1521; reinó 8, 8 meses, 20 dias. San Alejandro I, que fué martir, en 119, murió á los 40; reinó 10, 5 meses, 21 dias.

En 999, murió Gregorio V, fué elevado al trono á la edad de 24 años y reinó 2, 9 meses, 1 dia. Juan XII, en 964, reinó 8, 1 mes, 20 dias. Murió á los 24 de su edad, pues fué electo á los 18.

Meditese en lo escrito: los Pontífices más jóvenes son los que han vivido ménos. La historia no consigna la edad de los 262 que se cuentan desde San Pedro hasta Pio IX. Este cumplió ahora 82 años. No sabemos por qué hacen tantos cálculos sobre su muerte, cuando ilustres antecesores ha tenido que disfrutaron mayor longevidad, aunque ninguno llegó á cumplir un cuarto de siglo en el trono del príncipe de los Apóstoles. Hemos dicho que no sabemos por qué se hacen cálculos sobre su edad, y nos explicamos mal. Sí, lo sabemos: á la revolucion le estorba y cree que, muriendo, acabó el papado. ¡Qué ignorancia! De las catacumbas salió, despues de 300 años de martirios, á sentarse, coronado de gloria, en el trono de los emperadores romanos.

Alrededor del mundo.

Creo que fué una emperatriz de Austria la que hace dos siglos mandó que la llevasen à Viena todos los gigantes y todos los enanos del imperio germánico.

Un médico francés llamado Guy Patin fué el director de tan rara asamblea y á su cuidado corrió el alojar en un mismo edificio, segun los deseos de la soberana, á los hombres grandes y á los hombres chicos. Temeroso, sin embargo, el buen médico por la seguridad de éstos, se preocupó mucho de protegerlos contra la ferocidad de los gigantes. Pero ¿qué sucedió? Los hombres chicos insultaron y atropellaron de tal modo á los grandes, que éstos, con las lágrimas en los ojos, fueron á echarse á los piés de la soberana pidiéndola protección, y hubo que mandar 20 centinelas para contener á los insolentes y temerarios enanos y hacer que dejaran en paz á los pobres gigantes.

Después de esto parecia bien cimentada la fama que tienen los hombres de corta estatura de ser mas atrevidos y sobre todo mas inteligentes que los grandes. Pero no deben haberlo considerado así los sábios cuando se ha encargado de comprobar la justicia de esa fama una sociedad científica establecida en Suiza, pais donde, libre la gente de la preocupación de grandes problemas políticos ó de costosas empresas militares, tiene tiempo holgado para dedicarse á investigaciones tan curiosas como inútiles.

Como era punto menos que imposible examinar individualmente la inteligencia de cada individuo, la sociedad citada ha recurrido al medio indirecto de tallar con toda escrupulosidad á los habitantes de todos los cantones, clasificándolos por profesiones. Claro es que la profesión de una persona basta para dar una idea aproximada de su inteligencia y que el gañan del campo y el peón de albañil son mentalmente inferiores al abogado ó al artista.

El resultado de la empresa ha sido curioso.

Las estadísticas formadas por la sociedad investigadora demuestran que la inteligencia no está en relación opuesta á la estatura del hombre, ni en realidad tiene nada que ver con esta. Pruébalo el haber resultado que los hombres mas altos de toda la República helvética son los estudiantes, siendo los sastres los mas pequeños. Ni los estudiantes ni los sastres tienen reputación de tontos.

Despues de los estudiantes, los mas altos son los ingenieros, arquitectos y contratistas. Meditar sobre cosas sublimes ennoblece y levanta el ánimo, y tal vez exista en el mundo físico una ley semejante que levante la estatura de los hombres que se dedican á construcciones de grande elevacion. Por último, el lugar anterior á los sastres en la escala de estaturas lo ocupan los obreros de las fàbricas, lo cual constituye otro mentís á la teoria de que los hombres pequeños son los más inteligentes.

Destruida la preocupación de que la estatura influye en la inteligencia, se plantea el problema de hasta qué punto influyen las profesiones en la estatura. Veremos si alguna otra sociedad científica desocupada lo resuelve con datos estadisticos positivos.—*Wanderer*.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.
Sta. Martina vg. y mr.

CUARENTA HORAS.
Están en la iglesia del Seminario Tridentino.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

didatura ministerial íntegra, sin enmiendas, correcciones ni raspaduras.

Por aquí no cabe lugar á dudas.

Estoy en la estrecha obligación de dar mi *voto* á los candidatos del Gobierno.

Pero, á seguida surge á mi vista la *candidatura de los liberales dinásticos*, y me digo... ¿y he de negar yo mi humildísimo auxilio á los hombres que desde las esferas del Gobierno, han llevado tan noblemente à la práctica y costumbres políticas, tantas y tantas reformas, en todas las esferas de la administración? Aquellos á quienes es debido el Código civil, las reformas en el ejército, y por último, la ley de sufragio, á que hoy someten sus aspiraciones gubernamentales?

Y en el acto me grita una voz secreta: ¡Calla, EMPLEADO! tú no tienes derecho à tener más ideas, ni más criterio, ni otra voluntad, que la que te impone tu condición servil y asalariada.

Y cuando voy á resignarme con todo lo amargo de mi suerte, se me pone delante, como movida por mágico impulso, la candidatura *reformista*, y leo en primer lugar el nombre de D. Francisco Romero Robledo, y vibran todas las cuerdas de mi aparato normal, al sólo recuerdo del nombre de este distinguidísimo y querido amigo, que tuvo por magnanimidad en él característica, la nobleza de darme el puesto que ocupo, mientras los hombres á quienes había sacrificado desde mi obscura inteligencia, hasta mi muy preciosa vida, me dejaron en el más incalificable y criminal de los olvidos, despues de haber hecho renuncia de mi puesto, por *lealtad al caido*.

Pues apenas si he dulcificado en alguna parte este amargo trance, cuando me encuentro frente á frente de otra dolorosa situación.

En la candidatura *independiente* leo el nombre de D. Felipe Ducazcal, del hombre de las generosas energías, amigo y protector de todo lo bueno, de todo lo honrado, de todo lo que eleva y enaltece: del *copropietario* de *El Heraldo de Madrid*, de este buen periódico, que me distingue llevando à sus columnas mis pobres trabajos de coloboración literaria.

Y vuelvo á oir la voz de marras que grita: *«¡Tú no debes ser más que empleado! El Gobierno no te paga para que escribas artículos, ni siquiera literarios; si no te basta el sueldo que te dá para cubrir las necesidades de tus hijos, roba, ó entiéndete con Pepe el huevero: y si llevas, como llevas ahora* SIETE AÑOS *sirviendo en comisión tu destino, y viendo ascender hasta sin cumplir el tiempo reglamentario, á los que han servido á tus órdenes en calidad de escribientes, te aguantas, y reconoces, pese á tu soberbia, que todos ellos han probado cumplidamente, la superioridad de su inteligencia, lealtad y celo, con respecto á tí.»*

Y por fin y postre, tambien me veo en la imposibilidad de *votar*, por cariño al que trabaja y suda, y vive lleno de privaciones y dolores, á uno solo de esos honradísimos *obreros*, cuyas aspiraciones sólo meten miedo á los que viven de la explotación inícua y de la sangre del desamparado.

. . . .

En este caso me veo, Rafael querido; aconséjame, aconséjame lo que debo hacer; pero no me recomiendes que *me abstenga*, porque hasta en este caso me amenaza la abstinencia.

Espera tu respuesta y te abraza afectuosamente tu compañero y amigo,

Enero 1891. EDUARDO SACO.